

SERVICIOS SOCIALES EN PRIMERA LINEA DE FUEGO CONTRA LA PANDEMIA

Que en Pleno siglo XXI el mundo no estuviera preparado para enfrentarse una crisis sanitaria como la pandemia originada por el COVID-19 resulta cuanto menos criticable ya que las alertas al respecto por parte de la comunidad científica han sido constantes. Resulta temerario que los Gobiernos de España y Europa hayan desvalijado en la última década, servicios de vital importancia para la ciudadanía en general y en especial en supuestos de crisis, tales como la sanidad y los servicios sociales comunitarios. Todo ello además en favor de la empresa privada y muy en particular de la banca. Haber apostado por políticas sociales hubiera seguramente reducido de manera importante el impacto de esta pandemia sobre la ciudadanía en general y sobre ciertos sectores en particular

Además del drama sanitario, son más de 100.000 las/os vecinas/os de Sevilla que se han visto afectada/os por un ERTE. A ellas/os debemos sumar las/os miles de personas que ya se encontraban en situación de desempleo en muchas ocasiones sin prestación alguna, quienes trabajaban de manera precaria y no han podido acogerse a esta figura. Desde que se declaró el Estado de Alerta Sanitaria en nuestro país y para la ciudad de Sevilla el teléfono 010 se ha visto sobrepasado por las **más de 40.000 llamadas** de petición de ayuda que son filtradas a las UTS correspondientes para que las/os profesionales de servicios sociales las atiendan. Esta labor de contención de una crisis económica y social de dimensiones imprevisibles es realizada por una plantilla de unos servicios sociales en los que se abusó de la contratación temporal y a quienes aplicaron la tijera brutalmente. Políticas austericidas que aún no se han revertido y cuyas consecuencias están pagando las familias de esta ciudad y la/os profesionales conscientes de las necesidades perentorias de esas familias. La desigualdad social emerge también en estos contextos y resulta evidente en la demanda de ayuda urgente de zonas como Polígono Sur, Tres Barrios-Amate y Cerro-Su Eminencia, donde se superan las 300 derivaciones diarias.

CCOO lleva años solicitando una estructuración y planificación del Area de Servicios Sociales que ofrezca una respuesta más equitativa a la población usuaria con independencia de la zona en la que resida

CCOO reitera la imperiosa necesidad de estabilizar el personal de Servicios Sociales y la creación de plantilla, la respuesta a la ciudadanía no puede sostenerse mediante programas de choque con caducidad, mucho más ante situaciones como la actual en la que no conocemos la verdadera dimensión de a lo que nos enfrentamos. CCOO ha mantenido constantes contactos con el Área de Servicios Sociales y Recursos Humanos, y de manera reiterada ha solicitado el necesario-refuerzo para los servicios sociales. La respuesta del consistorio ha sido:

1.- Se ampliará durante 7 meses la plantilla con 18 trabajadoras/es sociales y 4 TAG, con la aportación procedente del Fondo Social Extraordinario regulado RDL 8/2020 de medidas urgentes extraordinarias para hacer frente al impacto económico y social del COVID-19 (orden 18 de abril Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación)

2.- Ampliación de un TAG a través de Plan Concertado.

Para CCOO esta no es la solución y exigimos al ayuntamiento que cumpla su compromiso ya iniciado, de aumento de RPT y que dote con estructura suficiente a los servicios sociales que son esenciales.

Así mismo, hemos solicitado que se ponga en marcha un plan de retorno a la actividad presencial que garantice la protección de la plantilla y de las personas usuarias frente al virus.

Servicios sociales sigue en la primera línea de fuego contra la Pandemia. ¡Ánimo!.

04-05-2020